



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13371

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración: Mayor, 24

MIERCOLES 13 DE JUNIO DE 1906

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumar-tin, 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

## Ejemplo que imitar

A la vista de Cartagena, de esta ciudad tan identificada con nuestra Marina de guerra, y que anhela como ella misma su engrandecimiento, porque á él ha de ir unido el de la patria, han de efectuar durante los primeros días del próximo mes de Julio grandes maniobras navales los buques de las Escuadras francesas del Norte y del Mediterráneo. Y ante el programa de dichas maniobras, que han de revestir excepcional importancia, no podemos menos extrañarnos de experimentar envidia—tan justificada como patriótica,—por esa nación que ha sabido borrar todas las huellas del desastre de Sedan, reconstituyendo sus fuerzas militares, y muy especialmente las marítimas, en una cifra su principal poderío.

Este ejemplo debió haber sido imitado por España desde hace mucho tiempo, pero...

Las grandes maniobras navales á que nos referimos serán dirigidas por el almirante Fournier, y en ellas han de tomar parte las Escuadras del Norte y del Mediterráneo. La primera batalla los órdenes del almirante Gijon con tres acorazados, tres acorazados guardacostas, dos cruceros protegidos y seis destroyers. La del Mediterráneo mandada por el vicealmirante Touchard, compuesta de dos divisiones bajo los órdenes de los contralmirantes Manceron y Campion, estará formada por seis acorazados, tres cruceros acorazados, dos protegidos y seis destroyers.

La de reserva, que también tomará parte en estas maniobras navales mandada por el almirante Germinet, se compondrá de tres acorazados, tres acorazados guardacostas, un crucero protegido y dos destroyers.

El almirante Fournier asumirá por lo tanto el mando de 18 acorazados de línea y guardacostas, seis cruceros

acorazados, cinco protegidos y catorce destroyers, formando un total de 43 buques.

El 3 de Julio saldrán: de Tolón, la Escuadra de reserva; de Orán la del Norte y la del Mediterráneo de Argel, las cuales se reunirán en alta mar el 5 de Julio, y todas estas fuerzas navales reunidas se dirigirán en demanda de Argel á donde deben llegar el 6 de Julio.

Consistirá el principal objetivo de estas maniobras en ejercicios tácticos. La táctica de combate ya experimentada en anteriores maniobras se volverá á ensayar en éstas, pues ha sido siempre el objeto principal de los estudios especiales del almirante Fournier, quien entiende que las experiencias ya verificadas separadamente por las escuadras del Norte y del Mediterráneo, deben ahora repetirse con mayor número de buques de combate.

Diez y nueve oficiales, alumnos de la Escuela Superior de Guerra Naval, se distribuirán entre las diferentes Escuadras, con objeto de seguir el curso de las maniobras y á fin de que puedan aplicar las lecciones en caso necesario.

Uno de los aspectos más interesantes de estas maniobras es la presencia del sumergible «Cigogne», que pertenece á la primera flotilla de submarinos de la Escuadra del Mediterráneo. El «Cigogne» tiene 120 pies de eslora y un desplazamiento de 172 toneladas. Siguiendo el ejemplo, digno de elogio de Alemania, es probable que algunos oficiales del Ejército francés embarquen en los acorazados para seguir el curso de las maniobras.

## Autología de poetas clásicos

### Coplas

(Conclusión.)

XXI

Pues aquel gran Condestable,  
maestre, que conocimos  
tan privado,

no cumple que del se hable,  
sino sólo que lo vimos  
degollado.

Sus infinitos tesoros,  
sus villas y sus lugares,  
y su mandar,  
¿qué le fueron sino lloros?  
¿qué fueron sino pesares  
al dejar?

XXII

Pues los otros dos hermanos  
maestros, tan prosperados  
como reyes,  
á los grandes y medianos  
trajeron muy sojuzgados  
á sus leyes:  
aquella prosperidad,  
que tan alta fué subida  
y ensalzada,  
¿qué fué sino claridad,  
que, cuando más encendida,  
fué malada?

XXIII

Tantos duques excelentes,  
tantos marqueses y condes  
y barones,  
como vimos tan potentes,  
di, Muerte, ¿dó los escondes  
y traspones?  
Y sus muy claras hazañas,  
que hicieron en las guerras  
y en las paces,  
cuando tú, cruel, te ensañas,  
con tus fuerzas las aterra  
y deshaces.

XXIV

Las huestes innumerables,  
los pendones, estandartes  
y banderas,  
los castillos impunables,  
los muros y baluartes  
y barreras,  
la cava honda chapada,  
ó cualquier otro reparo,  
¿qué aprovecha?  
Que si tú vienes airada,  
todo lo pasas de claro  
con tu flecha.

XXV

Es tu comienzo lloroso,  
tu salida siempre amarga,  
y nunca buena;  
lo de en medio trabajoso,  
y á quien le das vida larga  
le das pena.  
Vanse los bienes, muriendo,  
y con sudor se procuran  
y los das;

los males vienen corriendo  
y después que mucho duran  
matan más.

XXVI

¡Oh, mundo! Pues que nos matas,  
fuera la vida que diste,  
todavía;  
mas, según acá nos tratas,  
lo mejor y menos triste  
es la partida.  
De tu vida tan cubierta  
de males y de dolores  
tan poblada,  
de los bienes tan desierta  
de placeres y dulzores  
despoblada.

Jorge Manrique.

## LOS MARINOS EN MADRID

### INJUSTICIA COMPROBADA

A los pocos días de llegar á Madrid las fuerzas de desembarco que marchó de este Departamento, un periódico de la corte dijo de ellas que habían entrado en Carabanchel como un país conquistado, talando árboles y cometiendo mil abusos y desórdenes.

Nada dijimos entonces en defensa de las mencionadas fuerzas, de cuya conducta no hubiéramos tenido inconveniente en responder, porque esperábamos, como ha sucedido,—que por el momento con mayor autoridad se hiciera pública manifestación de la injusticia que con ellas se cometía al atribuirle la realización de hechos «salvajes», que fué el epíteto lanzado por el referido colega madrileño.

En efecto; el coronel gobernador del Campamento de Carabanchel, D. José Bonet, que es un ilustrado jefe de grandes prestigios y muy brillante historia militar, cumpliendo un deber que creyó ineludible, ha significado á las autoridades superiores toda la corrección con que las fuerzas de Marina é Infantería de Marina, se han conducido durante su permanencia en aquel campamento, sin que el más ligero motivo haya dado ocasión al menor disgusto, acreditando de este modo, una vez más, los cuerpos de nuestra marina de guerra que en tie-

rra como embarcados saben llenar sus deberes.

Complácese hacer público que si las autoridades de Madrid y Carabanchel han quedado satisfechas del comportamiento de los marinos, éstos han traído gratísimos recuerdos de gratitud por las consideraciones y bondades de que fueron objeto.

Así lo manifestó el ministro de Marina, general Concas, en el momento de despedir á dichas fuerzas en la estación de Atocha, teniendo frases muy lisonjeras para el coronel Sr. Bonet, al cual ha condecorado con la placa de tercera clase blanca del Mérito Naval.

## Autores y libros

### «Teatro y novela»

libro de Luis Morote

Luis Morote, uno de los periodistas que honran la profesión por su inteligencia, su laboriosidad y su honradez, acaba de publicar un nuevo libro titulado, *Teatro y novela*. Pertenecía Morote á esta clase de hombres á quienes es imposible tratar sin sentir atracción amistosa hacia ellos. Por lo mucho que escribe pudiera llamarse el Tostado Moderno, porque sin descuidar la política activa, la vida diaria periodística, á la que consagra gran parte de su existencia, dispone de tiempo para dedicarlo al estudio y comentario de obras y personalidades literarias y artísticas. En el libro que nos ocupa hay trabajos dedicados á la actualidad artística y literaria española del último bienio, en los cuales, con independencia, pero conservándose dentro la máxima *fortiter in re suaviter in modo*, expone juicios, censurando unas veces y ensalzando otras. De la lectura del libro se saca una impresión de cultura que sabe comunicar el autor á los lectores. Por lo que á mí respecta me evoca el libro un agradable recuerdo: la excursión á Italia. Con Morote estuve en Roma y en Florencia, y el recuerdo es imborrable porque pasé por ambiente de arte con un amigo bueno é inteligente. ¿No es ello algo que se acerca al ideal? ¡Cuántos comentarios íntimos, en que nuestras almas se dedicaban al inter-

Y de cierto cadáver. Y los dos mujiks acabaron por abominables, que si la centésima parte hubiese sido cierta, debían haber os echado á las mitas, ó por lo menos destruido.

Entre tanto se le había ocurrido á Dutlov otro modo de defensa. Los gritos de su hijo le disgustaban, y le interrumpió diciendo:

—Eso es pecado. D. ja est; te lo mando. Y se puso á probar que la cualidad de troiniki debía aplicarse no sólo á los tres hermanos que viven juntos, sino también á los que viven separados. Y señalaba con los ademanes á Starostino.

Esto se contó ligeramente, tosiendo, se atusó la barba con el aire de un rico mujik, y dijo que tal era la voluntad del señor, que su hijo merecía probablemente la exención de que gozaba.

En cuanto á las familias cuyos hijos viven separados, Kopitov refutó las razones de Dutlov, basándose en observar que no se hubiera debido permitir la separación, según había mandado también el antiguo señor; pero que entonces era ya demasiado tarde. «Pasado el verano, adiós las gu odrinas». Ahora se trata de no dejar que vayan á las mitas los hijos ávidos.

—No se han separado ellos por su gusto. ¿Y por qué

arruinarlos ahora? —dijeron varios interesados, á los que se agregaron los charlatanes.

—Pero tú puedes comprarte un sustituto, si te da la gana, que medios tienes para ello—dijo Rezún á Dutlov.

Este se cruzó la polliza con desesperación, y se metió entre los grupos de los mujiks.

—Sin duda me has contado el dinero—dijo colérico.—Pero aguardemos á Egor, que nos dirá qué ha resuelto la señora.

escalones aquellas cabezas vueltas hacia él, por lo general de viejos de lenguas barbas, Egor tenía allí otro aplomo bien diferente que delante de la señora; estaba un gestooso.

Esta es, hijos míos, la resolución de la señora; no quiere dar un siervo; y aquel que vosotros designéis será el que vaya á las mitas. Necesitamos hoy tres quintos.

—¡Claramente! Eso es! —se oyó decir á varios.

—Mi opinión es—siguió diciendo Egor—que debéis elegir desde luego á Khoroachino y á Mitjukino, que han sido indicados por el mismo Dios.

—¡Justamente!—decían en la multitud.

—El tercero debe ser, ó Dutlov ó alguno de los dvoiniki. ¿Qué os parece?

—A Dutlov le toca ir. Los Dut'ov son troiniki.

Poco á poco volvieron á empezar los gritos, y otra vez volvió á salir á colación el hablar de coles y otras infamias.

Veinte años hacía que Egor administraba los bienes de la señora. Era hombre inteligente y de experiencia. Se quedó allí escuchando un cuarto de hora, y de pronto impuso silencio á la multitud y dijo á los Dutlov que en caso á la suerte quién de los tres había de ir al ejército.

Preparáronse las papeletas; metiólas Knapkov en un